

La Kukula

BOLETIN DE DIFUSION HISTORICA Y CULTURAL DE LA VILLA DE BURGUI

NOVIEMBRE 2010

Nº 23

Septiembre negro

No cabe duda de que hubiésemos preferido presentar este boletín con un editorial muy diferente, pero el destino es caprichoso, y en este caso doloroso. Hemos dejado atrás un mes de septiembre que para los vecinos de Burgui, y tanto más para quienes estamos comprometidos con nuestro patrimonio, no ha sido fácil. Se nos han ido algunas personas queridas. Tan queridas como valiosas, o tan valiosas como queridas, que lo mismo da esta vez.



Cierto es que la marcha de José Ayerra, uno de los últimos almadieros del pueblo, nos pilló avisados; a pesar de ello es inevitable no dejar de llorar por ese hombre bueno, implicado en el nacimiento de la Asociación de Almadieros, a quien el destino le concedió la posibilidad de ser una de las argollas que enlazó el pasado con el futuro. Los conocimientos almadieros y maderistas que durante siglos han pasado de una generación a otra, encontraron en él ese nexo de unión entre el tráfico almadiero como medio de vida y el tráfico almadiero como recurso turístico. A él, entre otros, le debemos algunos lo que hoy sabemos. Buen maestro y buena persona.

Lo que nos pilló más de sorpresa fue el fallecimiento de Juantxo. La muerte siempre causa sorpresa y genera rabia contenida. Persona comprometida, aliado de las causas difíciles, impulsor de mil historias...; fue aquel que nos predicó con el ejemplo empezando a dar luz a una invisible *nivera*, el que se empeñó en recuperar viejos oficios, y la vieja lengua de esta tierra, y la historia incómoda, y...; ese era Juantxo, un artista que fue capaz de aparecer, desaparecer y dejar toda una estela de amigos.

Y entre José y Juantxo, en su tierra aragonesa, fiel a su mochila, se fue José Antonio Labordeta, trovador del mundo rural. Nos trató con cariño y le tratamos con cariño. Se nos queda un recuerdo reciente de él, Almadía de Oro.

Sí, ley de vida es la muerte, pero... El río de la vida se ha cobrado una vez más en este pueblo su tributo. Y nos deja el recuerdo. Un buen recuerdo.



Centenarios en Burgui

En el boletín nº 14 de La Kukula en junio de 2007 dedicábamos un amplio reportaje a **Cirila Garate** por su condición de persona centenaria, y a quien el Ayuntamiento de esta villa y la Asociación Cultural La Kukula tributaron un querido homenaje al cumplir cien años de vida.



Recordamos también a **Pablo Lacasia**, fallecido con 103 años, nombrado hijo predilecto por el Ayuntamiento de Burgui el 30 de junio de 1983 con motivo de su centenario y homenajeado por sus vecinos coincidiendo su cumpleaños con la celebración de las fiestas patronales de San Pedro.



También algunos recordarán a **Celedonia Pérez**, de casa Lupercio, que empeñada en no llegar a celebrar su centenario fallecía pocos días antes de cumplirlos.

Vamos a nombrar también a otra persona centenaria que hubo en Burgui, aunque a diferencia de tía Cirila, tío Pablo y tía Celedonia, hace ya muchos años que nos dejó. Hablamos de **Vicente Borro**, nacido en 1505, hace ya más de quinientos años.

Sabemos de él porque su longevidad hizo que en 1610, cuando tenía 105 años de edad, se buscara su testimonio en un pleito que entonces hubo sobre el puesto que debían de ocupar los agotes en la iglesia parroquial. En aquella ocasión este vecino de Burgui declaraba *"que él siempre los ha visto (a los agotes) que an estado asentados en el último banco que a abido y ay en la iglesia parrochial de la dicha villa"*.

Pero su declaración traía consigo una denuncia subliminal, dando a entender que esa discriminación que padecían los agotes se iba agravando: *"últimamente han bajado el dicho banco a debajo de la escalera del coro, detrás de las mujeres, donde jamas a estado ni a abido tal asiento, y esto es la verdad y lo que sabe por el juramento que a echo"*.



Camisa

Prenda interior blanca, siendo masculina o femenina.

Camisa masculina: prenda de color blanco confeccionada en lino. Ocasionalmente de cáñamo blanco, de producción doméstica. Hasta la imposición del modelo actual la camisa masculina roncalesa, similar a la que se usaba en todo el Pirineo, tenía cuello de tirilla, con botonadura artesana que normalmente elaboraban las mujeres a base de hilo de lino (eran botones de bola, no planos como los actuales).

Camisa femenina: Balbina Lusart la describe como una prenda interior de mangas fruncidas en el hombro. *"Tenía puño, manga ancha, de unos 25 cms. aproximadamente de sisa. Hecha con tejido de hilo, similar al actual "otoman", tipo batista"*. Este tejido recibe el nombre euskaldún de *atorragei*.

Tomás Urzainqui la describe como una prenda de mangas largas y muy anchas. *"Se las hacían ellas mismas, con bordadillos y botonadura. Los botones se los hacían con un palito, envolviéndolo en hilo. La camisa era de tela fuerte terlizada, porque llevaba el hilo cruzado"*.

Encima de la camisa se colocaba el *justillo*. En el siglo XIX, al menos durante la primera mitad, la camisa llegaba hasta los pies, adquiriendo en las últimas décadas de ese mismo siglo el aspecto que hoy todos conocemos, es decir, hasta la cadera.

La camisa femenina se dividía en varias piezas: pieza superior, o *mantar-soin*; pieza inferior, o *mantar-egal*; cuello, o *atorra-lepo*; y cabezón, o *anoki*.

La camisa de mujer ha sido conocida también, en el vascuence roncalés, con los nombres de *nasai*, *mantar* y *emazte atorra*; mientras que a la del hombre se le conocía con el nombre de *gizon atorra*. La camisa en general, independientemente de que fuese de hombre o de mujer, se denominaba también *atorra-mantarrak*.

Camiseta

Prenda interior masculina. Las camisetas, también llamadas *mantar-soin*, aparecieron hacia la segunda década del siglo XX paralelas a la desaparición en los jóvenes de la indumentaria tradicional roncalesa. Los mayores aún supieron combinar en esa época esta prenda moderna con la indumentaria tradicional.

Las camisetas eran de algodón, amarillentas, y de manga larga. Con ellas aparecieron también los calzoncillos, del mismo material, que fueron colocados debajo de los *zaragüelles*.

Capa

En algunos sitios del valle se llamaba así al *capote*.



Oración fúnebre del P. Tomás de Burgui

Combinando su faceta de religioso y de escritor, y sin que sea muy conocida, el Padre Tomás de Burgui compuso una pequeña joya literaria, en forma de oración fúnebre, dedicada a su amigo el Conde de Gages, Capitán General y Virrey de Navarra.

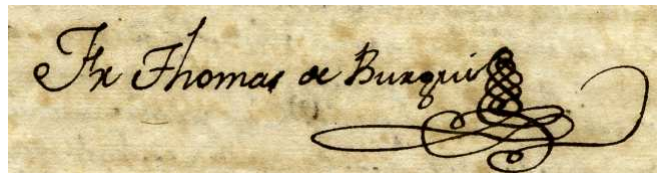


Su nombre era Juan Buenaventura Thierry Dumont. Quien haya visitado el claustro gótico de la Catedral de Pamplona seguramente habrá reparado en el conjunto escultórico, obra de Roberto Michel, sepultura que acoge los restos mortales de este afamado personaje.

Tras el fallecimiento del Conde de Gages, acaecido el 31 de enero de 1753, se le encargó al Padre Tomás de Burgui que compusiese una oración fúnebre dedicada a quien hasta ese momento, desde 1749, había sido Virrey. Por un lado era de sobra conocida la relación amistosa que hubo entre los dos, y por otro lado, nuestro capuchino burguiar destacaba notoriamente como orador sagrado.

En este valle de Roncal es muy antigua la expresión *"que Dios nos libre del día de las alabanzas"*, en un claro signo de no tener prisa alguna por morir. Esta expresión muy bien podría haberse acuñado tras la publicación de la oración fúnebre al Conde de Gages, plagada de todo tipo de elogios y de alabanzas en un claro intento de exaltar su figura.

Sin entrar en si estos elogios eran merecidos o si tan sólo era un agradecimiento público por el buen trato que los capuchinos recibieron siempre del Conde de Gages, es obligado reconocer que esa oración, situada en su época y en el pomposo lenguaje literario de ese momento, es toda un joya que en aquel momento, cuando fue publicada en Madrid, recibió el parabién y el reconocimiento al que todo escritor aspira.



¿Dónde estaba?

¿Dónde está?



Antigua farola del alumbrado público de la localidad. Todavía permanecen, al menos, en fachadas de casa Fillo y casa Martineta.

Ermitas y cofradías

En los últimos tiempos cuatro han sido las ermitas de Burgui de las que tenemos constancia: dos están en uso y relativamente bien conservadas, las de la Virgen del Castillo y del Camino; dos desaparecieron hace ya cerca de dos siglos, la de San Blas y la de Santa Lucía. Aunque Burgui desde tiempo inmemorial tenga derechos de cofradía y romería a la Virgen de La Peña, es bien sabido por todos que la ermita pertenece a Salvatierra.

San Blas. ¿Dónde estaba ubicada la ermita de San Blas? En el casco urbano de la villa, junto a la antigua casa del maestro, ampliada y remozada hace casi medio siglo. Debía tratarse de un pequeño oratorio erigido, como en tantos pueblos de la catolicidad, a San Blas. Allí acudirían los devotos a que el santo popular bendijera los alimentos y en busca de curación de las dolencias y enfermedades de garganta.

En la segunda mitad del siglo XVIII el estado de esta ermita era deplorable. En 1783 el obispo de Pamplona, don Agustín De Lezo y Palomeque, *"manda se blanquee la Basílica de San Blas revocando las pareces y componiendo el techo hasta dejarla con la seguridad y decencia correspondiente, sin permitir que se celebre misa en ella hasta que se ejecuten las obras"* (Archivo Parroquial, Libro de Fábrica 1772-1818. folio 15-18) Debía hallarse semiabandonada por los clérigos y feligreses de la villa. A pesar del mandato episcopal, nunca se llevaron a cabo las



obras de reparación, y la basílica se fue arruinando de día en día. Suponemos que al final, este pequeño templo en ruinas sería pasto de las llamas del incendio de los franceses en el año 1809, y, con las apremiantes necesidades de reparación generadas por el incendio, nadie intentó reconstruirla.

Santa Lucía. En la visita pastoral del prelado De Lezo y Palomeque al que nos hemos referido antes, este obispo también manda que *"en la basílica de Santa Lucía se haga mantel nuevo y que a la santa se le quite el vestido que tiene actualmente y se haga otro nuevo"*. (Archivo Parroquial, Libro de Fábrica 1772-1818. folio 19-20). Curiosa anotación: la santa, con vestido, al estilo de la Inmaculada antigua de la parroquia.

¿Dónde estaría situada esta ermita? Indudablemente en el término que hoy seguimos llamando Santa Lucía, entre las carreteras a Roncal y a Vidángoz, debajo, hacia el sur, del Vedáu Nuevo. Sin embargo, no se tienen datos de su emplazamiento exacto.

Santa Lucía tenía su correspondiente cofradía, y el día de su fiesta (13 de diciembre) los burguiarres iban a la ermita en rogativas, desde el templo parroquial.

A los cofrades de Santa Lucía se les hizo una advertencia curiosa *"cualquiera de la hermandad que*

no biniere sin capote y valona a los actos religiosos, pague dos reales". Domingo Rodrigo y Juan Tomás Ustés tuvieron que pagar la multa por desobedientes.

Aunque no se tienen datos, se supone que la ermita de Santa Lucía desaparecería para siempre, quizá pasto de las llamas, durante la guerra de la Independencia, ya se sabe que los franceses no vinieron precisamente a restaurar ermitas en estado ruinoso.

Sobre las otras dos ermitas, hoy día aún en uso, sólo unos mínimos apuntes.

Virgen del Castillo. La más antigua de Burgui. La imagen es del siglo XIII, de la escuela de Sangüesa. Cabe suponer que el templo fuera del mismo tiempo, quizá algo posterior. Fue quemada por los franceses en 1809. Puesto que también había sido quemada la iglesia de San Pedro, el pueblo habilitó la ermita del Castillo como iglesia parroquial hasta que se reconstruyera de nuevo la iglesia.



¿Quién cuidaba antiguamente de la ermita? *"Por cuanto la iglesia de Ntra. Señora del Castillo es iglesia muy antigua, donde la villa ha tenido ermitaño o monja o sorora, que la han mantenido con limosna ordinaria que le hacen las buenas gentes y de las tierras que tiene junto a ella"* (Archivo municipal, caja 14).

Ermitaña, monja y sorora vienen a ser lo mismo. A la monja se le llama "sor" (hermana), y posiblemente de esa raíz proceda *sorora*, palabra al parecer, vascuence. Así se llamaba a las mujeres que consagraban su vida a la limpieza y cuidado de la ermita.

Virgen del Camino. Llamada "del Camino" por estar emplazada en el Camino Real. Esta ermita es también bastante antigua, del siglo XVI. Tiene casa para ermitaño.

Hasta que se abrió la carretera del valle (hacia 1900) el ermitaño y su familia vivirían allí de limosnas de los

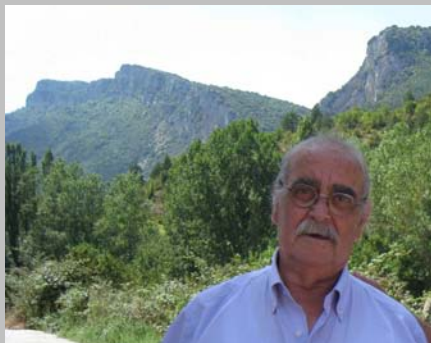


fieles y del cultivo de los campos de alrededor, llamados "de la Virgen". También dispondrían de comida y bebida para los viandantes, que pararían a rezar a la Virgen o incluso, comer, como si de una pequeña posada se tratara. El ermitaño recibiría también algún emolumento, de poca cuantía, del ayuntamiento.

Hubo ermitaño, viviendo allí con su familia, hasta poco antes de la Guerra Civil. Al último ermitaño el ayuntamiento abonó en 1933 cincuenta pesetas.



A José Antonio Labordeta



Hijos somos de aquellos maderistas, que batían los pinos y sacaban de los lomos del tronco abatido cuatro brillantes láminas.

Herederos de aquellos almadieros que surcaban los ríos en invierno, tiritando de heladas mojaduras por ganar el sustento.

Y de aquellos que a forro, sonrientes, almadiaban en plena primavera, donjuanes montañeses, remojando a mozas lavanderas.

Hoy sus vástagos velan su memoria, no tan sólo en los libros o en los vídeos, sino haciendo un día lo que ellos, durante tantos siglos.

Burgui hoy te rinde este homenaje, sencillo cual su gente, porque piensa que tú, José Antonio, un maño íntegro, muy bien lo representas.

Pues dices la verdad ante el lucero del alba, pues se revuelven tus tripas con sonrisas fingidas, chalaneos y amañada sofisticada.

Aunque sea humilde esta almadía, y de pocos quilates es la ofrenda de un pueblo escondido en la montaña, que te quiere y te aprecia.

Considérate uno más en este pueblo de oficios y almadías, que trabaja por salir a la luz y no quedarse en zona desolada.

Que el PSA se apiade y que la próstata apostate de ti y te deje libre, y vuelvas por aquí porque bien sabes que amigos tienes fieles.

*Félix Sanz. Burgui, 15 de agosto de 2009.
Entrega de Almadía de Oro a J. A. Labordeta*

Agenda de actos

Sábado 20 de noviembre. 19:00 h. Ayuntamiento de Burgui.

Conferencia a cargo del historiador Pablo Orduna Portús titulada "La guerra de Navarra, 1512 - 1530. El papel de los roncaleses frente a la conquista castellana". Actividad organizada en virtud del convenio de colaboración suscrito entre el Ayuntamiento de Burgui y la Sociedad de Estudios Vascos Eusko Ikaskuntza. Charla acompañada con proyección.

Domingo 5 de diciembre. Día del Almadiero.

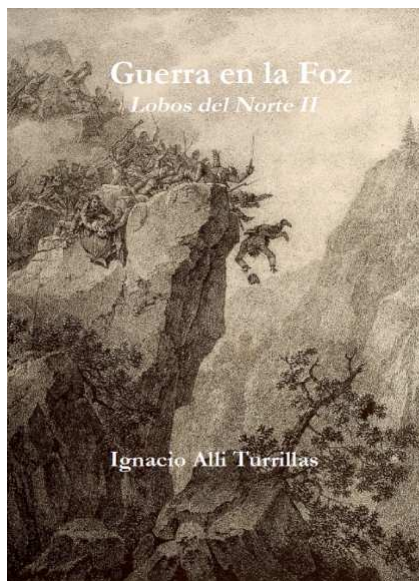
Actividades infantiles, misa, lunch para socios, actuación musical de fanfarre y proyección audiovisual de un documental sobre almadías son los actos programados este año por la Asociación Cultural de Almadieros Navarros para la celebración de la festividad de su patrón, San Nicolás, y que se desarrollarán a lo largo del día 5 de diciembre.

Lunes 6 de diciembre. San Nicolás, Día del Obispo.

Como es tradición, y con motivo de la festividad de San Nicolás, una comitiva infantil formada por el obispo y su séquito recorrerá las calles del pueblo de Burgui bendiciendo cada una de las casas y entonando alegres canciones a cambio de recibir diversos alimentos y donaciones con los que celebrar posteriormente un buen festín.



Sábado 11 de diciembre. 18:30 h. Ayuntamiento de Burgui.



Presentación del nuevo libro de Ignacio Alli Turrillas titulado "Guerra en la Foz" continuación de la obra "Félix de Ezperun, un guerrillero navarro". Ambos libros forman parte de la saga "Lobos del Norte" y se centran en el territorio de Navarra y el Alto Ebro durante la Guerra de la Independencia contra las tropas francesas. Narra la historia de un pastor de Ezperun transformado en verdadero guerrillero que lucha por expulsar a las tropas de Napoleón de su tierra de Navarra. Una amplia parte del libro se desarrolla en el Valle de Roncal, en

especial en la villa de Burgui, así como en los parajes de Burdaspal, Sasi y la Virgen de la Peña. De hecho, el título de la obra, "Guerra en la Foz" está motivado por las batallas en las focas de la zona como homenaje del autor a los roncaleses y su valor en la lucha.

Edita: Asociación Cultural La Kukula
www.lakukula.com info@lakukula.com
Boletín impreso con la colaboración de:



**Ayuntamiento
de Burgui
Burgiko
Aiza Bulgua**

El equipo de la Asociación Cultural La Kukula desea agradecer la entusiasta e incondicional colaboración de Mari Cruz Palacios en el reparto de los boletines de La Kukula por las casas de Burgui. ¡Muchas gracias!